

AÑO XXXII — N° 1585 —

# EL DIA

- MONTEVIDEO, JUNIO 2 DE 1963

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



# AMERICAN

DON LUIS FRANZINI  
Foto Caruso

*La Red de*  


Ayer se cumplieron seis meses de la desaparición física de esta gran figura vinculada, por su espíritu amplio y generoso, no sólo a la actividad periodística, sino a toda empresa que reclamara su concurso. En la foto, aparece con otro ilustre ausente, don Lorenzo Batlle Pacheco, en momentos de partir juntos hacia los EE. UU.



En el amplio comedor, los alumnos de fiesta.

**UN DIA POR DELANTE.** — Las cortinas fueron descerradas en el dormitorio y entornados los amplios ventanales, por los cuales penetró una fragancia de flores, eucaliptus, pinos y salitre.

La caricia del sol iluminó el ambiente, despertando a los niños que, con ojos somnolientos, se incorporaron.

Saltar alborozado de las camas; hacer filas y encaminarse a los gabinetes higiénicos, donde una ducha tibia terminaría la modorra.

Son las 7.30. Estamos en hora.

Seis grupos mixtos de 30 pequeños —6 a 11 años—, cada uno a cargo del maestro respectivo, representan media docena de departamentos orientales, que en esta mañana entran al comedor.



Silencio y a dormir. Culminación feliz de cada día.



Construyendo en la arena con la guía de los maestros.

Los primeros pequeños habitantes fueron 180, pertenecientes a escuelas al aire libre, y 30 hijos de funcionarios policiales capitalinos.

Ingresaron en ese comienzo experimentos alumnados acclimatados al sistema internado, seleccionándose mediante exigencias sanitarias y condiciones del reglamento. Se comenzó el ciclo lectivo el 1º de setiembre y se culminó el 31 de mayo. Las vacaciones son en junio, julio, agosto y setiembre.

Veinte mil niños han recibido ya los beneficios, estando cada año vienen seis departamentos distintos por períodos de treinta y cinco días, movilizando veinticinco escolares.

Los resultados positivos son palpables. Una maestra, verdadero símbolo de aquella primera etapa de 16 años que llega, sin faltar, a esa casa olvidada de sus años infantiles; cuando aquí estuvieron, los cuales compartieron felices jornadas, aprendiendo y enseñando con cariño.

Y hay jovencitas, jóvenes, hasta mayores en formación, que visitan esta Colonia, evocándola olvidada de sus años infantiles; cuando aquí estuvieron, los cuales compartieron felices jornadas, aprendiendo y enseñando...

**RECORRIENDO EL EDIFICIO.** — Tienen sus mesas un encanto especial, compartiéndose juntas o separadas por televisión.

Llega la siesta. Tranquilidad sobre el hogar infantil. Invitamos a recorrerlo, en tanto las serenas ven los sueños.

En la planta baja están limpiando la vajilla, taladito aroma desde la cocina. Al asomarnos a la pieza vemos la ropa blanca que planchan. Más allá el taller de lavandería; los vestuarios y baños; la sala para reuniones...

## UN PARAISO EN LA COLONIA ESCOLAR DE PIRIAPOLIS

Suculentos desayunos son dados cuenta, con el apetito que abren la cercanía del mar y la frescura umbrosa de los bosques...

“¿Dónde vamos hoy?” se les pregunta. Ayer concurrimos al Castillo de Piriápolis y a la Selva Negra...

Resuelven visitar, entonces, el Cerro del Toro, su fuente, el Campamento Internacional...

**DESCUBRIENDO LA COLONIA.** — Si alguien pregunta cuál “Mundo feliz” es éste, diremos que supera en humanismo y amor, en ternura y emociones, al ideado por Aldous Huxley...

El Hotel Piriápolis, primero del balneario —erigido en 1908— fue entregado al gobierno, treinta años después, cancelando un compromiso, la sucesión Piriápolis.

Un decreto de octubre 9 de 1945, permitió a una Comisión Especial, dependiente de Enseñanza Primaria y Normal, crear la Colonia Escolar, inaugurándola en febrero 9 de 1946, debiéndose la iniciativa al maestro-poeta Don Emilio Oribe.

El destino dado era proporcionar educación gratuita a los niños del país; vida sana y alegrías; nutrición; recreaciones-cultura-física. Ponerlos en contacto con la naturaleza pródiga.

Enseñanza Primaria destina \$ 30.000 todos los años a mantener el establecimiento, dividiendo gastos en sueldos, alimentación, pasajes, medicamentos, material didáctico y útiles diversos.

Subimos al primer piso. La Dirección y Secretaría, amplio vestíbulo, mostrando exposición pictórica y creaciones escolares, ingenuas y fascinantes al mismo tiempo, junto a grandes cuadros bordados con hilos dorados. Son obras traídas de Francia, existentes aún, evocando las épocas del Hotel Piriápolis... Paradojal composición entre artistas famosos... y anónimos niños.

Dormitorios, baños, salones-aulas, comedor... La clínica dental contiene modernos aparatos, costando la instalación en 1956 unos \$ 40.000.

El segundo piso dispone clínica, enfermería y enfermeras, acodados a la terraza, divisamos espectacular panorama, compuesto de políromos horizontes: la magallana lamiendo arenas, espejando el oro soleado; verdes y grises bosques; cerro Pan de Azúcar alza sus 33 metros de altura en la cruz; el caserío rojizo y blanco, de casas...

**QUIENES SON LOS GUIAS.** — Un grupo según las circunstancias, revela nombres de quienes han apostulado magisterial. En la temporada presente dirige el establecimiento la Prof. Zoraida Alberti de Carrasco, Secretario un ex Director: Prof. Hugo Pérez Miraglia, maestros: Josefina Sacco Galante (ex Directora), Parada de Monegal, Josefina Gómez de Castellón, nación Ortiz de Bauzá, Dalila Larrosa de González, G. Tuví, Irma R. Cigliuti, Dolores Pérez de Suárez, Linda San Martín de Ramírez, J. N. Dante Díaz (este último matiza su labor educadora con el ajedrez, juego de mesa... del cual es Campeón Uruguayo 1960-61. O si es maestro en dos especialidades...).

Es el médico: Dr. José Luis Chifflet; odontólogo: Dr. Angela Mariani de Gómez Trueba; Prof. Canto: Etnografía de Guixé; Ayudante piano: María C. Bertolotti; Prof. Manualidades: Emilce Posse; Prof. Educación Física: Carlos Cabrera de Pérez.

El resto del personal lo constituyen: 2 serenas, enfermeras, 20 auxiliares de servicio (2 lencereros, 2 plateras, 2 lavanderas, 1 económica, 4 mucamas comedoras, 8 empleadas cocina) y un encargado de administración.

**TARDÉS DEL BALNEARIO.** — Tocan las 16 horas en un reloj antiguo de péndulos...

Los moradores de la isla feliz están en pie, distribuidos por los pasillos y vestíbulos, hasta que la merienda congrega.

Después... a pasear! Son divididos varios grupos. A unos toca subir en sulcis tirados por “ponies”; a otros adentrarse al Parque Gomensoro, a practicar deportes, a otros ganar muchos hasta Punta Fria, el rocoso pesquero, paraje donde la pista automovilística se encarama sobre el cerro...

Cuando las lluvias contienen salidas, se permanecen en los salones. Entonces, hay tiempo para dibujar, pintar, crear manualidades, ver cine instructivo-recreativo. Los niños adelantarse ensayos: Teatrillo infantil, con “Pedro el lobo”, “Al gato con botas”; o bailar “carnavalitos” y otras tintas danzas folklóricas...

**EL FINAL DEL DÍA.** — El crepúsculo es una pausa de artista, que se derrama aguas arriba del Plata...

Enciende la rambla su fascinante juego de luces multicolores. Desbordan las confiterías, los bares, las acomodadoras. Son arrolladas las cortinas y toldos protectores del sol. El Argentino Hotel y el pabellón de las Rosas, apréstandole a vivir sus nocturnas fiestas...



*Los pequeños excursionistas suben al Cerro del Inglés, dejando abajo el balneario y atrás el Cerro de Pan de Azúcar.*

Vuelven los niños y maestros, cansados, felices. Les hace falta urgente un ómnibus, es cierto, propio de la Colonia, para extender más lejos las excursiones, desarrollando una misión didáctica de mayor alcance y menores gastos.

Nos confian ese anhelo, al solicitar a AMDET uno de los tantos ómnibus que la compañía desechará pronto, i suplantarlos las modernas unidades adquiridas.

En vez de convertirse en chatarra, o desmantelado, n coche viejo podrá hacer inmenso favor a la Colonia... A las 20 y 30 es la cena.

Antes y después se ve televisión; dirimen juegos; hay teatro de títeres; canto coral... Y ahora se nota otra necesidad: un proyector de cine 16 mm. Junto con el ómnibus, llenarían sentida falta.

Un grupo ensaya para la próxima fiesta patria. Nos oca intimas fibras, porque entonan, precisamente, "Canción de la Colonia", dedicada por Emilio Oribe, con música de la Prof. Scattina de Guixé...

"Somos la vida que avanza con fuego en el corazón; en los ojos la esperanza, en los labios la canción.

Con cánticos de alegría nos gusta siempre marchar, mirando en la lejanía el arpa inmensa del mar.

Niñas y niños reunidos en luz de un mismo fulgor, con labios estremecidos formamos rondas de amor.

Hasta las cumbres más bellas seguros hemos de ir. A arrancarles a las estrellas las leyes del porvenir".

Lentamente se desgranen las filas por los pasillos, hacia los dormitorios.



*Una clase de Educación Física en la playa. Al fondo, el edificio de la Colonia Escolar.*

**COMEDOR FRANCES DOBLE CRISTALERO EN CEDRO**

ANTES \$ 4.300. POR ESTE MES \$ 3.240.-

## COMPRE AHORA!

PAGUE Y RETIRE CUANDO QUIERA  
DTO. 20 Y 30 %

casa **OJEDA**  
LA MUEBLERIA DE LOS NOVIOS DE MANUEL A. OJEDA

GRAL. FLORES 2506-12  
casi San Fructuoso TEL. 24970  
TOMAMOS SUS MUEBLES EN CAMBIO

**DORMITORIO FRANCES GRANDE DE 2.00 MTS EN CEDRO**

ANTES \$ 4.000.- POR ESTE MES \$ 3.200



*"Retrato". Oleo de A. Tejera*



### **"Susana". Yeso de J. Andrade**



**"Retrato". Óleo de Leites**

MUSEO DEPARTAMENTAL DE SAN JOSÉ  
VII SALÓN DE OTOÑO DEL INTERIOR

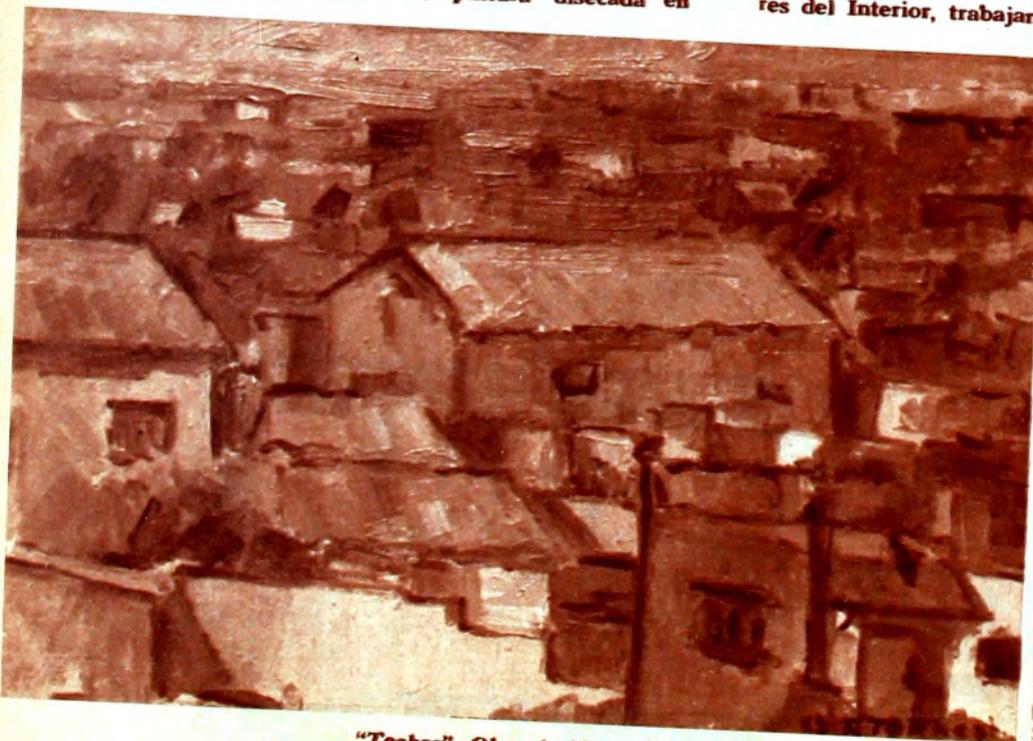
**N**UEVAMENTE se agita el ambiente artístico de San José, la sede ya decana de estos Salones del Interior. Gira en derredor de la simpática institución el Museo Departamental, cuyas autoridades culturales y su activa Secretaría, Sra. Delgado Larriera, no escatiman esfuerzos para lograr el resultado que todos esperan: una exposición digna, generosa, bien ubicada y, sobre todo, de lleno al estimulo de los artistas plásticos del Interior: pintores, escultores, grabadores y dibujantes, que luchan en medios escasos y pobres, y que a pesar de ello, envían sus obras a esta esperanza de todos los años; el VII Salón de Otoño de artistas plásticos del Interior, este último, que se inauguró el día 23 de mayo. Como todos los años, también le visitamos, y pudimos pulsar un equilibrio que gana aun a otros salones anteriores, y que predomina con una voluntad de trabajo y de respeto a los materiales y las técnicas debidas a la pintura. Si bien encontramos, como no podía ser de otra manera, pinturas ya enlazadas a las vertientes modernas, son escasísimas y más, cuando existen, están siempre buscando una realidad de conformidad con la teoría, pero que no abdica jamás de los elementos empleados en su realización. Es un frente unido la exposición del Interior.

Casi todos los integrantes de la muestra se perfilan con intención pictórica —en lo que respecta a este arte— que va del impresionismo de gama baja, a la posible captación de las imágenes surrealistas, pasando por la conquista concreta de pintura que, apoyada en contornos fuertes que delimitan el dibujo, van logrando una entera visión de la composición. Hallamos esbozos de pintura disecada en

teoría metafísica, en perspectivas estilizadas, y en una informalidad que no abandona en nada la estructura. Decimos esto, porque si el colorido suele enlazarse de acuerdo a aquel último pronunciamiento de hoy, la composición dibujística se sostiene por una riqueza de trazos fuertes y decididos en verticales, que expresan algo más que esa sola masa de color. Jóvenes que año a año los vemos en adelanto, y otros que consagrados ya, como Nantes —que acaba de ganar "La bolsa de viaje" a Europa— van por el camino difícil del arte; aquél en el cual a nada se renuncia, y todo se trata de alcanzar... "Puerto Bahiano", de dicho pintor, es una sólida pieza pintada en grande, con una seguridad amplia y de lógica relación entre sus valores. Tanto dicha tela como su otra, de puente, está en ricos grises, ponen a prueba al joven artista.

Lo que hallamos de importante en los salones del Interior, es la pureza y la voluntad de encontrarse a sí mismos que denotan los jóvenes. Un ejemplo lo constituye Tejera, con sus dos retratos. Hallamos la personalidad que ya vislumbráramos el pasado año. Una ligera pintura, en una simple realidad dibujada y expresada. Porque habría que buscar lo referente a esto último como capital de no desechar. Los pintores del Interior dejan ver la expresión de su sensibilidad a través de diversas formas. No se han contaminado de lo que se repite en todos los ambientes, y las telas, aún con los defectos propios de la inexperiencia, contienen esa calidez y verdad tan necesarias en nuestro tiempo. Naturalmente, que los profesores de talleres del Interior, trabajan con un material humano sencillo,

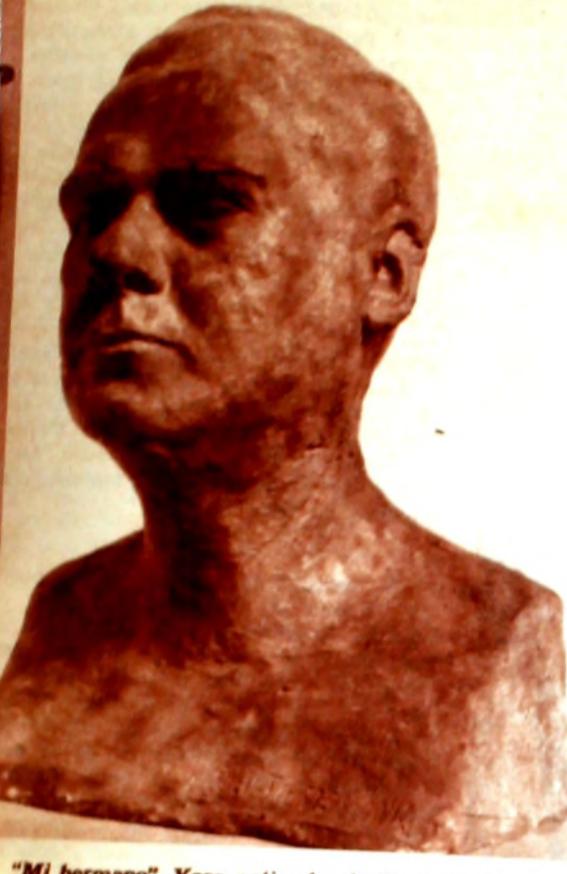
y primario en muchos casos, pero llegan a consolidarse en muchos de estos ejemplos, versiones de valor. Esto lleva también a la búsqueda de cada uno de la gama enseñada, y predominando la paleta o tonos bajos, la mayoría se manifiesta por tanto. Pero lo interesante y curioso es que ya algunos, y sin dejar tal material, agregan algo propio. Sartore envió uno de sus típicos cafetines, en los cuales las figuras casi rojizas, al mismo tiempo que pictóricos, son expresiones del ambiente que saben con sentido justo de la espontaneidad. Puede ser ello un buen paisaje en contraste de luz, y ser una de las mejores anotaciones que hemos hecho. "Cabeza" bien construida la de Leites; y Motta sentido plástico en la pintura, al tratar frontalmente planos decisivos para un cuadro tenso y de duros contornos. Entre estos pintores, ya entrados en una situación directa, en bondad con sus resultados, estás como Perrone, en "Naturaleza muerta" de simple preciosismo, y Giménez con "Perspectiva", en una metafísica: "La calera" de Duarte y el paisaje de S. Magnou, buenos en grises, anotando buen estilo el de Villat Basaldo. La "Naturaleza muerta" de Ayala, mancha de Gardi, así como ya más constructivo el motivo de abordo de Gava, "Travesía", y la muy lógica situación de "Techos", grises envueltos y justos, de Agreguemos el paisaje de Gesto de Núñez, la acuarela de Courtié y el brío con que pintó Binhagui, "Patios". La "Tarde gris" de Moreira, y la suelta mancha de



*"Techos". Óleo de Tornessi.*



*"Playa". Grabado de J. L. Fernández*



"Mi hermano". Yeso patinado, de Destefani.



"Puerto Bahiano". Oleo de Nantes.



"Niña y árbol". Grabado de Leonilda González.



"Criollo". Madera de M. Lago.

(h.), la "Figura" de Berruti en paleta baja, en la descuidó lamentablemente las manos, y el "Nocturno" López Giacosa. Es difícil la espátula, pero su lógico redondo sólido, puede verse en el "Cerro de S. José" de Artola, y el suelto trazo de Artola, se divisa en su Paisaje, como Florio especula en "Construcción con mesa", que '13" de Aldama ya entra en otro círculo en su ta en negro y fondo gris, y la acuarela de Fierro, va dando aún más sus intentos anteriores, así como Sereno alta un fondo de mar con vivísimos colores y Saravia tiene su plástica en grises gráficos. Barbé en nota dada, y nos quedan aun por nombrar, por sus buenos ros, a Ramos, Meraldí Menéndez, en una pintura abs a pero muy fina de color a Cúparo. Otros, como Tone están en Europa...

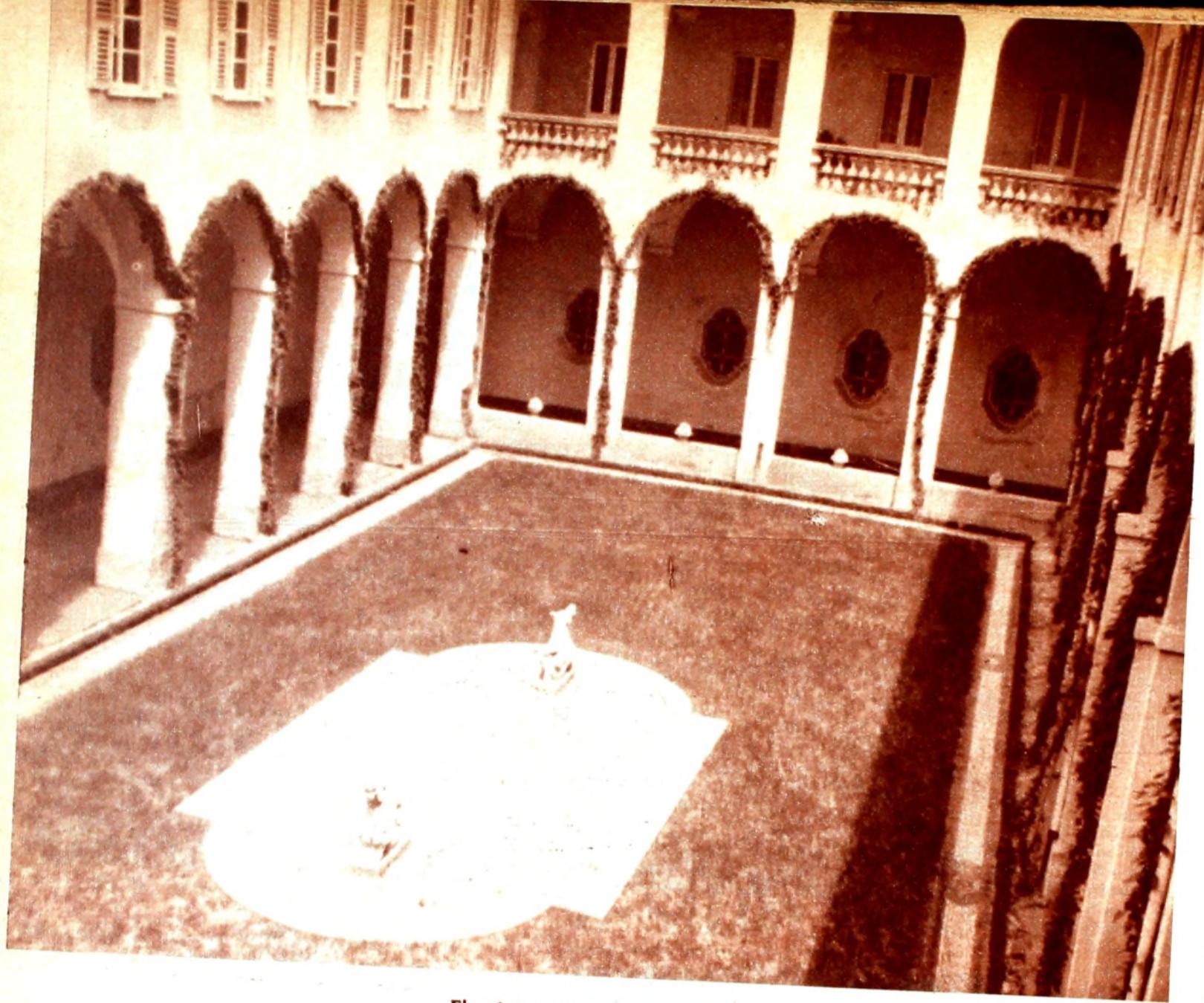
Es la escultura la que nos hace repetir año a año la esperanza de encaminarse que tiene este arte. Los observa son muchos: principal el material, la tendencia casi alizada de los artistas por volcarse a la pintura, la encuentran menos dificultosa, ya que en estos tiempos atado deja de lado toda vigencia de base. Esto pasa a capital también. Las pocas piezas que se han ensan son de poco aliciente; algunas poseen, como "Criollos", una fuerte definición con el tema y con el ma-

Tallado en madera así como la "Cabeza de niña" en directa acusan una voluntad vocacional y ese amor tan dejado a menos en la pieza de Fernández. Se exhibe una "cabeza" de Guillermo Andrada; "niña", y dos piezas de Alves en concepto más abstracto, manteniendo el esbozo de las formas. Deseamos destacar la obra "Mi hermano" de Destefani, buen trabajo, en la expresión y acertada la pátina.

La sala de dibujo y grabado es amplia. No sólo envían artistas que se dedican a ello, o que por el momento realizan más que estas artes menores, sino que se expone el envío a los pintores y escultores que exponen en sus respectivas secciones, lo que hace más meritorio el esfuerzo de tierra adentro. Volvemos a encontrar el estilo ya adquirido en L. González. Los blancos, como tanto de luz rodeado de rayados grises, y sobre todo profundos, agregan a las dimensiones y a la sobriedad tratado, valores innegables, por lo demás ya conocidos muchas veces desde estas columnas. "Niños y adolescentes" componen un poema de campo y al mismo tiempo moderno. En todos sus trabajos— sostienen el motivo callejero, de composición simple y efectiva. Otro grabado que ha llamado la atención por su técnica es "Playa", de L. Fernández: rayado si se quiere algo frío: buscado resultado aparentemente igual, pero que lo ha realizado con buen criterio del espacio y limpia ejecutoria de la tinta. El retrato de Moreno, y su apunte de San Martín, sepia tocada muy sensiblemente, y que dan a artista posibilidades efectivas. Las "Formas" de Méndez, encuentran la manera de pronunciar un idioma informal con buen resultado, hallando en los trabajos de León y Giorelli buen caudal de condiciones. Demás que destaquemos los pertenecientes a Nantes, y las copias que parecen seguirle en su técnica por algunos autores: Soria y Artola. Citaremos la figura de Roquero que en el dibujo de Chanquet: el paisaje de Sosay, labrado de Spinelli y podemos destacar también el de Patrón.

fumerosa la cerámica, que constituye una de las más valiosas expresiones de arte aplicado, ya que en estos casos se sigue una ruta de libre expresión.

Eduardo VERNAZZA



*El sobrio claustro del monasterio.*

**A**l filo de la media noche —era en el caluroso mes de setiembre ppdo.— me encontraba, exaltado por un febril entusiasmo, rodeado de bulas papales, de pergaminos del Renacimiento, de documentos napoleónicos, de inventarios, de actas notariales, en el archivo del monasterio de Rosano —situado en su segundo piso— y que todavía, inéditos, se conservan allí.

Me acompañaba el dueño del lugar, don Pablo Oliva y Casella, quien conmigo y tres o cuatro personas más, éramos los únicos habitantes, en aquellos días, del inmenso edificio por cuyos largos corredores han

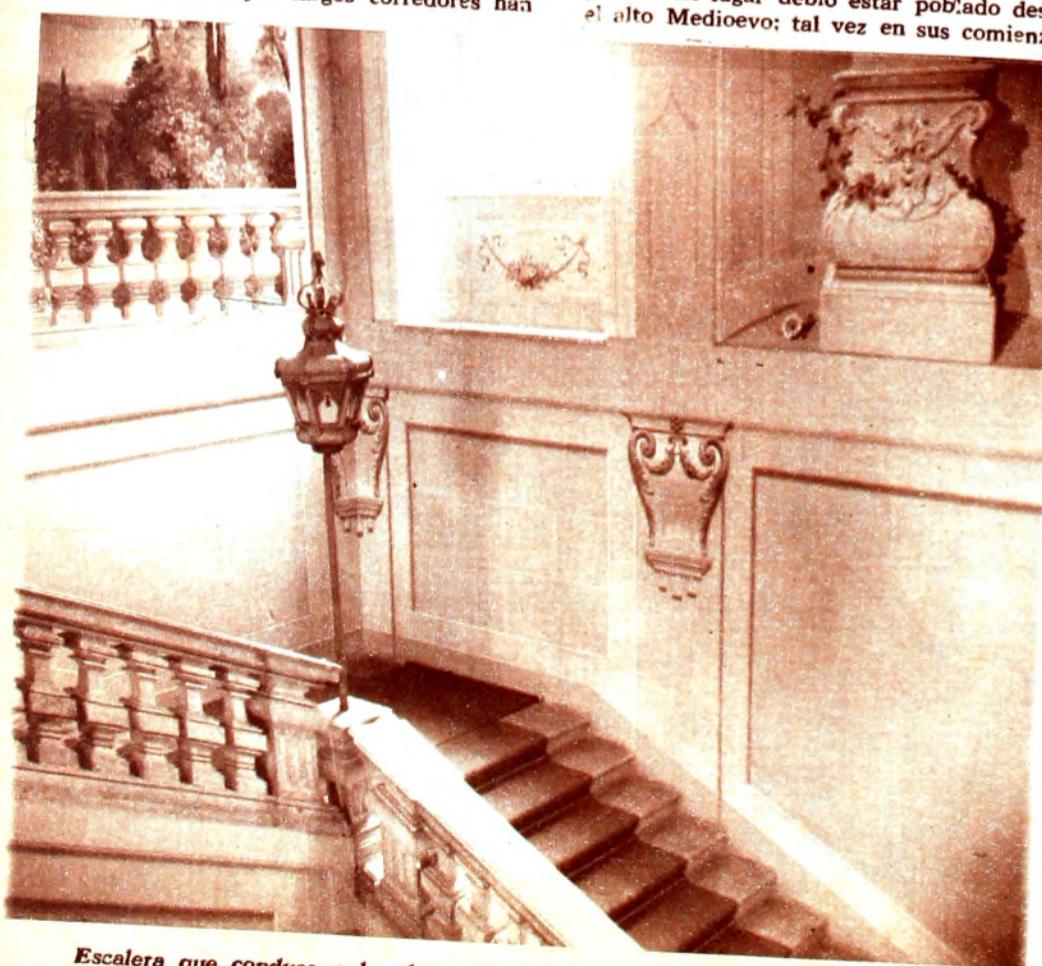
## ROSANO, Y LA PRESENCIA DE ESPAÑA EN LOMBARDIA

pasado tres siglos y medio de historia. No mucho para Europa, pero sí para nosotros por la intensidad y el interés de los hechos.

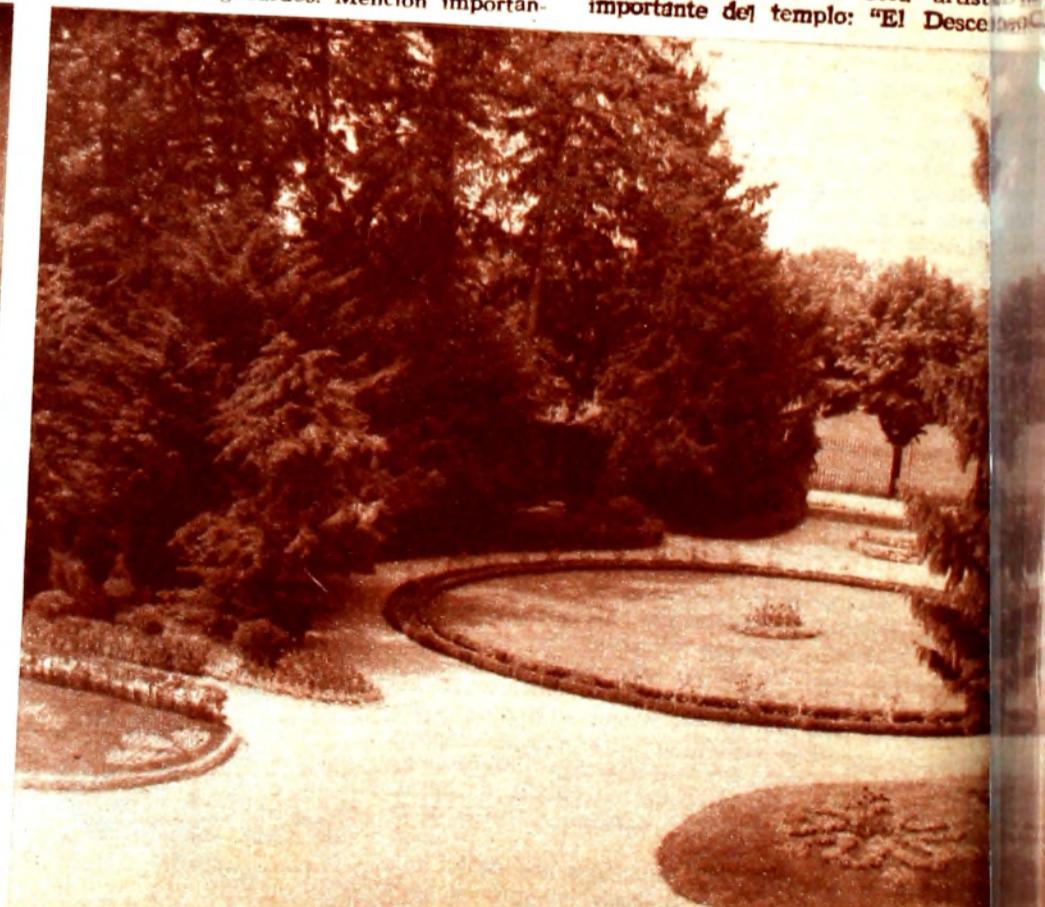
Rosano se encuentra a casi medio camino entre Génova y Milán, en el valle del Po, casi al final de la llanura Lombarda en las proximidades de Pavia, Voghera y Alejandría. El lugar debió estar poblado desde el alto Medievo; tal vez en sus comienzos

no hubo sino una iglesia u oratorio: Santa María de Rosano. Este templo es recordado en el itinerario que el cuerpo de San Agustín, el gran obispo de Hipona y uno de los grandes genios de la civilización cristiana, hace en el siglo VIII cuando fuera transportado desde Cerdeña a Pavia —donde actualmente se venera— por Luitprando, rey de los longobardos. Mención importan-

venera la imagen de la Virgen pintada en el siglo XV y a la cual ya hicieron referencia; en torno a esta imagen hay una de rejas que cierran el vacío dentro de los relicarios que allí se conservaban tras de la supresión del monasterio. En el tercer altar —a la izquierda y frente al crucero— tenemos la obra artística importante del templo: "El Descenso



*Escalera que conduce a la planta alta en la parte residencial del monasterio reservada a la familia Spindola.*



*Un bellísimo parque rodea el monasterio; en él se encuentran árboles centenarios y un pequeño cauce hacen más bello aún este parque que cuenta también con algunas especies americanas.*

te que indica la antigüedad el cuadro de la Santísima Virgen en ese lugar. Otro motivo de ello debe serlo el fresco que representa con el Niño y que es del año 1400. Esta imagen separada del manto ginal se conserva en la actual iglesia de Rosano. Cabría la hipótesis de que originalmente fue conservado y en su lugar se levantó el santuario presbiteral.

El Monasterio de Rosano fue fundado por Ambrosio Spindola (Dux de Marqués de Balbases y uno de los Grandes Generales que tuvo España en el Siglo XVII) a principios del siglo XVII y tuvo actividad como centro religioso y cultural hasta que fue suspendido en 1808.

Ambrosio Spindola cuenta, entre sus numerosas hazañas, con la toma de Breda (Países Bajos) (1625), hecho que lo inmortalizó en su célebre cuadro "La batalla de Breda", conocido también por el nombre de "Las lanzas".

\*

La parte arquitectónica más importante del monasterio es, sin duda, la iglesia: templo de planta a cruz griega que consta, detrás del altar mayor, con un magnífico coro. Por su planta, por su simetría clara de sus perfiles, por la amplitud de los espacios que en ella se abren, deriva indudablemente de la arquitectura Bramantesca. El crucero está cubierto por una cúpula que se asienta directamente sobre los arcos torales no existiendo consiguiente el tambor; ausente también las aberturas por donde filtraría la luz, obstante, entra abundante por los numerosos ventanales abiertos en los lunatos de las naves y por el gran arco que comunica el coro con el templo. El juego de las luces y sombras es de un exquisito refinamiento y destaca con tal propiedad, el espacio que quiso limitar, que hace pensar en un arquitecto cuyo nombre, hasta ahora, no ha sido hallado.

Tiene el templo tres altares de mármol policromos; el altar mayor, retablo, está dominado por el báculo en forma de templete; el que corresponde al crucero a la derecha es el altar de la Virgen.

de Gregorio de Ferrari. Es una enorme obra de vivo colorido que se conjuga plenamente con la composición barroca del asunto.

Gregorio de Ferrari (1644-1726) es uno de los valores más altos de la pintura barroca de Liguria. Nacido en Porto Maurizio y a vivir muy joven a Génova, donde se hizo discípulo de Fiasella y más tarde corredor de Domingo Piola (con una hija de éste se casó en 1674); esta colaboración de mutuo beneficio pues si en un primer tiempo, dice un crítico de arte italiano, lamentamos no poder precisar quién de Ferrari sintió el influjo de Piola, después, y en mayor grado, fue el arte de Ferrari, mucho más personal, el que luyó sobre aquél.

Génova conserva una gran parte de la producción pictórica de este artista (Palacio Rosso, Palacio Granello, iglesia de la Consolazione, iglesia de San Siro, iglesia de Santa María delle Vigne, etc.) que es una de las glorias del barroco ligurino.

El coro tiene una hermosa sillería trabajada en la segunda mitad del siglo XVII. Corona la sillería una larga teoría de bustos-relicarios tallados en madera y dorados; contenía relicarios de plata para el culto de las reliquias; las cajas de metal preciosas han desaparecido pero casi todos los bustos conservan parte de las reliquias. En los archivos del monasterio hay inventarios "reconocimientos" de ellas realizados en diferentes épocas; no obstante resulta ahora muy difícil el identificar esas reliquias por pérdida de los sellos y didascalias.

Sobre la entrada del templo, en la parte interna, luce un gran cuadro con el retrato del marqués Ambrosio Spinola y una inscripción que le recuerda como fundador del santuario. Debido al lugar en que se encuentra, no es posible, sin los medios adecuados, examinar de cerca esta pintura que sin duda ha de ser un importante documento tanto en la iconografía del marqués como en algunos particulares de la fundación de Rosano.

Debajo del altar mayor se encuentra una cripta con catorce sarcófagos de piedra; los reside el de Ambrosio Spinola con sus manos talladas en él. Todos los sarcófagos han sido, lamentablemente, violados en el largo periodo de abandono en que quedaron el templo y el monasterio después de la supresión napoleónica. Otras dos pequeñas criptas guardan los restos de los frailes muertos en el monasterio cuyos huesos no tienen más testimonio que una simple cruz de madera.

Algunos críticos han dudado de que el templo, sus altares y la sillería del coro sean del siglo XVII pensando más bien que todo haya sido creado en la atmósfera del siglo XVIII. Afortunadamente en nuestro superficial examen de los archivos hemos dado con un detallado inventario del año 1865 donde se encuentra la descripción menorizada de los altares, sillería, etc.,



"El Descendimiento" de Gregorio De Ferrari, la obra maestra de la iglesia de Rosano.

tal cual se encuentran hoy. Faltan, desde luego, las piezas y ornamentos del culto fácilmente transportables (candelabros, cáliz, relicarios, cuadros, casullas, etc.).

En esos mismos archivos hemos visto autógrafos de los Médicis, de Carlos V, de Felipe II, de Felipe III, de Felipe IV, de Carlos II; una Bula de Pío IV de 1460, varios otros documentos pontificios así como los inventarios pedidos por el Primer Cónsul.

Hoy, su actual propietario —ligado a esta tierra uruguaya por lazos de parentesco di-

recto, su madre era uruguaya y un hermano de ella, hoy médico italiano, también lo es— ha hecho del monasterio y de sus tierras un campo de explotación agrícola que es un modelo en su género reservando el monasterio para residencia y el templo, que ha sido declarado monumento nacional, para el culto público y que es efectivamente utilizado por la población vecina. El vasto edificio, hoy convertido en cómoda morada, es, por generosidad de su propietario, lugar donde amigos, escritores y artistas, encuentran un oasis para el descanso y la

inspiración. ¿Qué sorpresa reservará el archivo de Rosano al futuro investigador? Imposible es decirlo. Nosotros hemos sentido, frente a esos documentos, la exaltación más viva y el dolor más profundo pues los escasos días vividos en el monasterio no eran suficientes para comenzar una búsqueda que es siempre altamente tentadora.

Luis BAUSERO

Fotografías del autor

(Especial para EL DIA)



Uno de los corredores de la planta alta del monasterio.



Presbiterio del templo; noteese el templete que domina el altar mayor y detrás el gran arco que comunica con el coro.



Júbilo deportivo: al día siguiente de la obtención del Campeonato del Mundo por el Uruguay, en Maracaná. Nota gráfica captada en la Embajada de nuestro país en Rio de Janeiro. Con don Luis Franzini, los señores Carlos Scheck, Somaschini y Aníbal Garderes. (17 - VII - 1960).



Con su simpático gesto característico, junto a don César Batlle Pacheco y al Consejero, General Oscar D. Gestido, en el banquete con que se celebró el aniversario de la fundación de EL DIA.



Don Luis Franzini, presidiendo en 1952 el congreso de la Asociación Interamericana de Prensa, en Chicago.

EN la historia de EL DIA, historia que ya deja atrás sus tres cuartos de siglo, la historia de sus Administradores constituye una parte vitalísima en el funcionamiento de la empresa, engranaje importante cuya más leve fricción podría causar trastornos graves en la compleja maquinaria.

Ninguno, en lo que va del siglo, ha ocupado un lugar tan esencial y realizado tarea más sólidamente constructiva como don Luis Franzini. Seis meses nos separan, ya, y apenas, de su partida. Sin embargo, sigue en su puesto. No se desmoronan el recuerdo ni la presencia de un hombre cuando éste vivió

íntegramente, rectamente, y por lo contrario, el tiempo ayuda a reconstruir mejor los relieves del carácter y la medida del corazón.

Sabía sonreir. Tenía el don abierto de la simpatía. Sabía dar la mano. Tenía el ademán resuelto y franco. Se ganó a hombros un lugar de consideración y de respeto, con los méritos de su probidad, su inteligencia y su cultura. Su atención rebasaba de los arduos problemas administrativos, para fijarse en la marcha del diario, en la noticia que merecía subrayarse, en la iniciativa benéfica que pedía su apoyo, en la comisión que necesitaba de su empuje y sus ideas, en toda actividad desinteresada para la cual jamás esgrimió el pretexto, que en sus horas colmadas no lo hubiera sido, de la falta de tiempo. Puso en sus tareas el mismo ímpetu de superación que imprimió a su vida; el sentimiento del deber, la caballerosidad, la comprensión de los hombres, la nobleza, esos conceptos altos, claros y definidos que son patrimonio de una conciencia equilibrada. Hijo de sus obras y de sus ideales, ate-

seraba con limpio orgullo en su memoria los bienes intangibles que son los que más perduran con que el individuo justifica su vida por la existencia. Creía con alegria en el valor del hombre que respeta a los demás y que resiste la inamovible tirmeza de la sociedad. Fe en el derecho; en el amor a la libertad. Formado desde la adolescencia en los postulados políticos de don José Batlle y Ordoñez, que le distinguió como periodista, el ideario batllista tuvo en él su mejor vehemente y lúcido.

De este núcleo de conceptos lo vertebraron, se desprendía la personalidad virilmente armoniosa, fuerte y elegante, de finura interior, que guardaba buenos libros y la buena música, que dejaba ocasión de ensanchar el ejercicio disciplinado del intelecto.

No es su elogio lo que procuramos sino apenas anotar lo bueno que recordábamos sin haber tenido razón de mencionar nunca. Y aquí se nos ocurre prender



Con don Rafael Batlle Pacheco, figura inolvidable, y personal de los talleres, al ser inaugurada la rotativa M.A.N. de este diario. (18 - VII - 1958).



...o del último viaje a Italia, su hijo Jorge Luis, continuando misma responsabilidad en el diario, al Aeropuerto de Carrasco.

CACION DE

## LUIS FRANZINI

que resultan estas confidencias tardías, esperan la muerte para producirse, hábito del despues y del algún dia van demorando en reconocimientos de la memoria. Con su amistad, que le devolvió en las horas que debieron tener lugar y honrables que nacieron todavía podían ser oídos por el autor. Perdónenos, don Luis Franzini, el silencio y esta tardanza que nunca pretexto para manifestarse.

hizo desde su alto cargo en el mucho, fuera de él, que le añadió y aprecio internacional. De sus vivió desde los 17 al amparo de quemando etapas y ocupando carresponsabilidad creciente, emprendió, dinámico, elevando el punta y haciendo retroceder cada día para conquistarse más ampliamente los personales.

Só varias veces la Asociación Gráfica actuación brillante en Congresos nacionales de Prensa realizados en feo, Panamá, en Chicago, le valiéndose distinción del premio Moors a 1957; habiendo llegado a ocupar encia de la Asociación Interamericana de Prensa, igualmente valiosa fue su acción como delegado uruguayo al Interamericano Económico y Social en Washington en 1952. Muchas ó hacia Europa y América, llevado acciones de su cargo, pero supo inculcar a su experiencia el conocimiento de hombres, horizontes, problemas

sociales, de los países que recorría. Suecia, Italia, Alemania, Suiza, Francia, Estados Unidos, vieron pasar al viajero inteligente y sensible que recogía junto con el dato estadístico, la belleza del paisaje, para volverse con los ojos llenos de panoramas y evocarlos después, con nostalgia y lirismo, en su palabra medulosa de observador sagaz. Nada le hizo perder la tónica de austereidad y modestia que revestía su trato llano de hombre sencillo, bondadoso, cordial. Con el sobrio acierto que caracteriza siempre a sus juicios, dice bien a su respecto don Roberto B. Giudici: "Los caminos de la vida, en los azarosos comienzos, fueron ásperos. No tomó de ellos, sin embargo, amargura o desahogo". "Antes bien —añade—, los obstáculos de la mocedad excitaron, hasta encenderlas, las tensas vibraciones del carácter impulsándole cada vez más allá, en una permanente ascensión sin límites ni término".

Junto al periodista alerta y al avezado hombre de empresa, otro aspecto no menor relevante de su personalidad múltiple, fue la de gran impulsor del deporte, vinculado su nombre desde las horas de juvenil entusiasmo al popular Club Defensor, y más tarde, en horas maduras, a la Presidencia de la Comisión Nacional de Educación Física, desde donde cumplió una gestión estimulante, pues tenía un concepto elevado del de-

porte, como medio de equilibrio físico, y de su función beneficiosa para la salud mental y corporal de la sociedad: "Estimulemos los deportes —dijo en cierta ocasión—, recordando que influyen eficazmente en la mayor salud del pueblo, y son, además, una escuela insustituible de voluntad y de ánimo".

Animo. Voluntad. Por ahí podríamos comenzar la síntesis de su semblanza. No le faltó ésta ni decayó aquél, aun en horas de prueba, pues si no era el suyo, por cierto, el optimismo cándido que cree perfecto al mundo, sí era la convicción saludable de que el hombre está en el mundo para buscar la perfección del mundo y del hombre.

Resplandecía en Franzini un especial calor humano, esa temperatura íntima de los comprensivos que moldea simpatías y gana afectos, y nadie que lo tratara escapaba al encanto de esa cualidad sensible, de su don de gentes, de su sonrisa que era toda generosidad, de su tolerancia que le permitía enfrentar como amigo a los hombres y los problemas, sin herir susceptibilidades ni avasallar a sus subordinados con las prerrogativas del mando.

Y también vibraba en él, cuerda tensa y delicada, el hombre de hogar, caldeado en



Don César Battile Pacheco, don Luis Franzini y Dr. Efraín González Corai.



En el congreso de Chicago (1952), el Sr. Franzini conversa con dos altas personalidades del periodismo americano: Don Alberto Gainza Paz, de "La Prensa" de Buenos Aires, y don Guillermo Martínez Marques, de "El País" de La Habana.

sus devociones de esposo, padre, abuelo, que jamás pudieron relegar a plano secundario los deberes de su cargo ni las obligaciones de la política. Importa señalarlo en quien fuera tan activo y múltiple, pues pudiera creerse que los compromisos exteriores le hubieran proyectado fuera del marco recóndito de la vida privada. Nada de eso. Su casa y sus cariños merecieron todos sus desvelos, y acaso si creció por su esfuerzo a tanta altura, fue para ser ejemplo y educación de sus hijos, a los que formó en su

misma escuela de responsabilidad, honestidad, amor al trabajo; el más noble legado que pudo dejarles: el de un nombre acriollado en el respeto de todos.

A esta vieja casa periodística de las irrenunciables tradiciones democráticas, queda para siempre unida la memoria de Luis Franzini, que puso al servicio de su país, de su partido y de su diario, lo más puro que pueda dar el hombre: la dignidad de su vida.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



En Alemania, a donde viajó con el Arq. Alejandro Michaelson, para dar la aprobación final a las nuevas máquinas adquiridas por EL DIA (1957).

Moors Cabot Citation

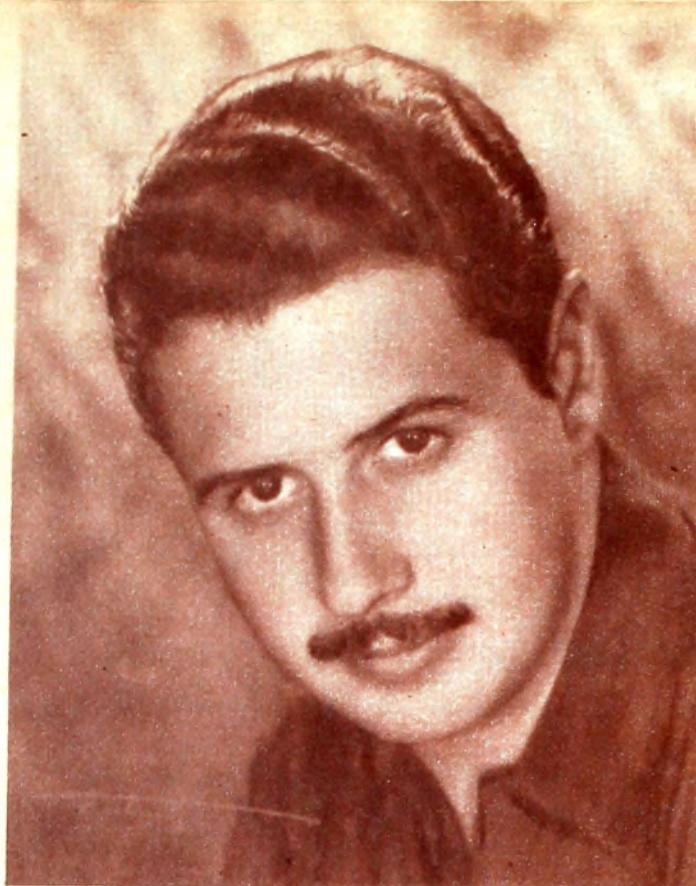
Luis Franzini

Received this special citation by the Columbia University in recognition of distinguished service to inter-American through his leadership in the American Press Association.

Moors Cabot Foundation and Fifty-seventh

et 14

Este diploma acrediita el Premio Moors Cabot, importante reconocimiento internacional que certifica la trayectoria periodística de Luis Franzini. (1957).



Fernando O. Assunção, autor del interesante libro que aquí reseñamos.

**FERNANDO** O. Assunção, autor del libro *El Gaucho* —que acaba de aparecer en una separata del tomo XXIV de la “Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay”—, no es un desconocido. Pese a su juventud, publicó ya dos trabajos de enjundia: *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata*, Montevideo, 1957 (en donde reproduce el texto de dos brillantes conferencias que pronunció en la Sala de Actos del mencionado Instituto) y *Nacimiento del Gaucho en la Banda Oriental*, trabajo inserto en los Nros. 77-78 del “Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército” que tan eficazmente dirige el historiador Prof. Flavio A. García. Es decir, pues, que el tema del gaucho es una de las más vivas preocupaciones de Assunção y a su conocimiento ha dedicado largos y pacientes estudios, que frutecen en este libro de 556 páginas, cuya edición —por lo demás— significa un triunfo de las artes gráficas nacionales.

Fernando O. Assunção es hijo de Octavio C. Assunção, un coleccionista de nota, bien conocido en los ambientes cultos de ambas márgenes del Plata. Los documentos, cuadros, biblioteca, monedas, medallas, etc., etc., de Octavio C. Assunção dieron motivo a una interesantísima nota de Dora I. Russell, publicada en este Suplemento, en el que también han aparecido varias veces reproducciones iconográficas de algunas piezas de dicho museo, en artículos del Sr. Walter E. Laroche, entre otros colaboradores. Todo ello debe destacarse, ya que esa documentación excepcional no ha sido sólo reunida por el señor O. Assunção por el único gusto de coleccionar, sino que las puertas de tan brillante museo particular —brillante por su cantidad como por su calidad de objetos, así numerosos como variados— están de par en par abiertas a todos aquellos estudiosos serios que tengan necesidad de beber en tan rico hontanar. Al Sr. O. Assunção se debe asimismo el haber accedido a exponer, con toda generosidad y desprendimiento, muchos de los tesoros que guarda su colección, en distintas muestras que el público lector conoce —por ejemplo, la más reciente, sobre el gaucho, realizada en el Subte Municipal. A él también se debe la redacción de una *Selección y Notas* referentes a *Iconografía*, que, abarcando más de cien páginas profusamente ilustradas, forman parte de la obra *Iconografía de Montevideo*, editada en nuestra capital en 1955 por el Concejo Departamental de Montevideo. Portugués de origen, el Sr. Octavio C. Assunção adoptó el Uruguay como su segunda patria. Uruguaya como el que más, ha brindado el mayor apoyo moral y material a su hijo, el autor de la obra que pasamos a reseñar: nuestro compatriota Fernando O. Assunção, obra que se incorpora ga-



“Gauchos de Montevideo”. Acuarela de Americo E. Vidal (1818). Col. Assunção.

## UN NUEVO Y VALIOSO LIBRO SOBRE EL GAUCHO

llardamente a la rica bibliografía que el arduo tema del gaucho ha producido en diversos idiomas.

Assunção divide su obra en dos libros —distintos y hermanos a la vez—: A) LA HISTORIA DEL HOMBRE, y B) LA HISTORIA DEL NOMBRE.

Comencemos por el libro primero, que forman tres partes: a) Período pre-gauchesco; b) Período gauchesco y post-gauchesco, y c) Apuntes para la psicología y la etnografía del gaucho.

La primera sección es preliminar y trata en un solo capítulo el tipo social, siendo sumamente interesante la referencia sobre Güemes, que motivos de espacio nos impiden el placer de reproducir o resumir.

Trata la segunda sección de *La tierra y sus habitantes*, dividiéndola el autor en cinco capítulos: el habitat, el caballo, el vacuno, el perro cimarrón y los indios lo-

cales. Entre otros pasajes, es muy elogiable en esta sección, el rico aporte documental acerca de la aprehensión en el Río de la Plata, de los primeros équidos, temática en la cual el autor demuestra una erudición muy vasta.

La tercera sección, titulada *Los antagonistas*, es una vidida en tres capítulos, que tratan acerca de la colonización española, de las misiones jesuitas y de los portugueses.

El mismo método, el mismo sentido orgánico observa en la segunda parte de la obra, en que el autor trata temas tan diversos y atractivos como las vacas, la estancia cimarrona, el gaucho en las guerras y posterior integración y desintegración en la sociedad o las milicias gauchas, la Epopeya Emancipadora, etc.

Una parte de lo tratado hasta aquí, consiste en un profundo estudio, notablemente ampliado, de lo expuesto por el autor en sus dos trabajos menores citados.



Charrúas civilizadas (pions). A nuestro parecer, Samuel A. Lafone Quevedo pudo haberse fundado en la presente tampa para su hipótesis etimológica de “gaucho” (singular). “gaudero” (plural) derivándola de un posible vocablo charrúa. Dicha estampa pertenece a la colección José Joaquín Figueira.

Autos de  
“Jockey Club”  
Caussi  
**Novios**  
Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA  
Tels.: 40.11.36 - 40.11.37

# BOCA DE BARRA

Llegar a los médanos, se bajaron del carro. Pedro, que llevaba las riendas, iba palmeando el anca del caballo. Peñita llevaba el farol colgado de una mano y Cabrera tenía el trillo en una marcha lenta.

Habían salido del pueblo, a mitad de la noche, con la luna casi llena pero en menguante.

Andaban costeando la laguna, en busca de la barra y su encuentro llegaba el ruido de las olas del mar.

—Qué la peló, que está brava la arena.

—Descálzate y echa las alpargatas en el carro.

—Este se cansa por la grappa que tomó en el camino. Riendo llegaron a la playa. Allí los médanos formaban barrancas de orilla a orilla de la laguna.

—¿Pasamos?

Una franja de arena, ancha de media cuadra, separa las aguas.

—Vamos a acampar en las taperas.

—Cruzamos, entonces.

Peñita va delante, callado; con el farol. Pedro palmea anca del caballo que parece que quisiera quedarse. Cabrera mira amontonarse al nuberío y cubrir la luna. Pedro mira al mar, que en cada ola parece desprender grito.

—Pedro, ¡este loco nos quiere asustar!

—¡Mirá por dónde te ha dado!

La luz del farol tiembla con la risa de Peñita.

\*

Acababan de arreglar el campamento. Colocaron el carro contra una pared. Ataron el caballo en una isla de grama. Pedro barrió, con unas ramas, el piso de la tapera. Farol lo pusieron al abrigo mientras Cabrera bajaba cañas, los paquetes y los colchones.

—Peñita, ¿no trajiste colchón?

—Yo me hago un colchón de marcela.

—Delicado el hombre, le gusta dormir perfumado.

—Bueno, bueno; delen, así vamos a tirar unas lineadas. Pedro revisaba el cajón de los avíos. Desclavaba anillos de los corchos, arreglaba los reinales de los aparejos, teaba las plomadas.

—¿Dónde están las carnadas?

—¡Yo qué sé dónde están las carnadas!

Peñita, que hacia un cigarrillo, ríe:

—Aprendé con el canario Juan González que cuando ve al primer tererero que le sale, le pega un cañazo a tiene carnada.

De pronto, un gallo intenta remontar al sol, desde el rancho.

Miran el cielo y ven los resplandores de los relámpagos.

\*

Habían caído tres aguaceros grandes. Gotas que sienten como pedradas, cuando en un acampe llegó el acompañado por un hijo.

Al verlos, cuando venían cruzando la barra, Peñita

—Viene a corrernos.

El muchacho estiró la mano y saludó. El ciego bajó sobre él, puso la cara de costado y avanzó hacia el bullo.

—¿Cómo anda, don José?

—Pero si es Pedro, el zapatero.

Ya en confianza, los otros saludaron.

—A esta yunta también los conozco.

El muchacho dijo que habían visto el humo y por eso vinieron.

—Si sigue lloviendo, va a crecer feo — agregó.

El ciego preguntaba por los conocidos. Lo invitaron a uno, hasta le ofrecieron un cajón para que se sentara.

Ya estaban tranquilos cuando dijeron:

—Traten de arreglar todo y se van.

—Pero don José Olivio!

—No, no soy yo el que los corre, es la laguna.

El muchacho explicó:

—Va a abrir boca.

Señaló al padre:

—El sabe por el criterio de los bichos.

Por lo expresado anteriormente, habrá apreciado la importancia del libro primero.

Dice el autor: "En esta segunda parte habremos de estudiar los vocablos que sirvieron para calificarlo (el gaucho) desde vagabundo hasta el definitivo: *gaucho*. Para ello nos serviremos de una minuciosa observación de los documentos de época."

Uno de los puntos importantes reside en las páginas 349-350, en que Fernando Assunção glosa el hallazgo del documento en que por vez primera aparece la palabra *gaucho*. Data dicho documento de 1771 y con él, logra Assunção retrotraer dicho vocablo en algunos años, pues que hasta el momento (pág. 353) se suponía que el Diario de Aguirre era el documento más antiguo al respecto.

Recuerda nuestro compatriota que "las hipótesis etimológicas propuestas, comienzan en el año 1820 con el viajero inglés Emeric E. Vidal y siguen multiplicándose hasta la actualidad en una proliferación realmente digna de mejor causa". Assunção inserta en su obra valiosos y pormenorizados cuadros de etimologías, uno de lenguas europeas y otro de lenguas indioamericanas, presentando así, en perfecto orden, un material de estudios y discriminaciones.

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).

Otro es quizás en el segundo libro, donde reside el interés de la obra. Y ello, suponiendo que el lector,

sepa leer el libro.

En la tercera parte, titulada *Apuntes para la psicología etnográfica del gaucho*, se divide en cinco capítulos. Los sus apuntes sobre el vestuario fueron publicados en 1959 en este Suplemento. Algo semejante aconteció con el capítulo sobre los aperos, ilustrados con dibujos del propio autor.

En el capítulo sobre la boleadora, Fernando O. Assunção ampliando y mejorando lo expresado sintéticamente en su obra *Génesis del tipo gaucho en el Río de la Plata* se basa en parte en la magnífica monografía de autor el Dr. Alberto Rex González, intitulada *La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos* (editada en La Plata por el Museo de dicha localidad), obra fundamental y de la que se ocupó, entre otros, el profesor B. Cáceres Freyre en la revista "Folklore americano" (1959).



La estatua de su genio musical, preside indiscutiblemente todo lo que haga referencia a la ciudad estéticamente enclavada en el valle de Salzach que lo viera nacer.



La ciudad enfocada desde el fuerte de Baviera, en la esplendidez luminica del mediodia.



La pintoresca banda regional hace perdurables las más añoradas composiciones tolkólicas.

PROVENIENTE de Munich, con apresurado destino hacia la capital austriaca, intenté mi primer incursión en Salzburgo,

la antigua Juvavum de los romanos. Sólo pudo ser entonces una referencia tangencial. En vano la mirada oteaba ansiosa de identificar la característica cima del Hohenzalsburg, castillo histórico secular que domina la ciudad barroca. Inesperado bloqueo invernal puso un valladar de nieve, que no permitió ni un breve alto, ni una ojeada siquiera. Quedó la visión desdibujada en nebulosa blanquecina, a despejar más adelante.

La peña amiga del Rathauskeller de Viena fue acumulando incentivos para recuperar la visita perdida, y sumando consejos. "No vaya ahora, que estará colmada de turistas. Le saldrá caro e incómodo". "Pero es que quiero presenciar el gran festival y el año que viene no estaré aquí". "No importa, lo verá en los noticiosos, en las publicaciones y luego, en cualquier época, tendrá ocasión de apreciarla a sus anchas". "Si usted integra el conjunto tu-

tístico no apreciará sus peculiaridades ni su alma". El vasco ancestral que llevé mi se salió con la suya. Fui y vi, munív a la masa de visitantes y comprobé la bondad que asistía a los consejeros. Pergeñé mente hice caso y repetí la emocione variadas oportunidades y estaciones.

En el interludio pretendí compararánqntalmente similares experiencias. Forní una composición de lugar lamentablemente equivocada. Es que todas las estribadientes

## La Puerta Alpina de Salzburgo



Desde Miln, la grácil sierpe fluvial recorta esplendorosa perspectiva.

alpinas conforman un emporio de edenes. Pero dentro de la uniformidad peculiar de sus altitudes, cada una de ellas plantea una sorpresa singular para el goce estético.

La novelería sapiente de haber apreciado alguno de sus centros más importantes, la amargura de la hábil propaganda, me había forjado un patrón común para algo que ignoraba. Sólo en el contacto estrecho con la ciudad y sus hombres, sus ecos y paisajes sabría de reconocer el error. Seguramente común en la mayoría de los viajeros. Lamento que por otra parte con una interesante vibración emotiva. Porque se quiere conocer algo o alguien, de acuerdo a gustos y emociones, nostalgias e ilusiones, y se va predisposto. Se lleva, además, la medida de apreciación de pueblos y hombres. Lo que tal vez sea valedero para las ciudades repetidas o indiferenciadas. Pero no para Salzburgo, puerta de los Alpes, que se definen reverentes ante su embrujo, negándose a proseguir imponentes el rumbo norteño.

El espíritu genial de Mozart, su ciudadano más precioso, todo lo preside. La armonía de una naturaleza bella, que parece impuesta por los artífices más capacitados. Un grácil ensamblaje de tipos de viviendas y construcciones. Sus acogedores cafés, sus iglesias y catacumbas, aún su empaque escopal. Y desde luego todo lo musical y estable, ya sus conciertos de órgano o sus cantos de voces innumerables. Incluso los festivales que atraen al mundo entero. No es de el salzburgo, como buen austriaco, donde que esa es su razón vital. Lleva si el concepto de que debe asistir a los siertos, no sólo para enriquecer el conocimiento, sino porque es de las cosas que han de vivir.

ciudad de Fausto al pie de la montaña, apremiada en su hechicería por la adicción universal. Plazas al aire libre condensadas en auditorios merced a graderías armables. Con sus cuatro accesos herméticamente cerrados a quienes no intencionan sus coros o tengan la mágica llave del secreto adquirido desde mucho tiempo atrás en la imponente cantidad de chelines... al romper unisono de las campanas de las iglesias... Será que los amigos nos sugestionaron y no justificamos el gusto de músicas y cantos y sólo creemos que atractivo y exhibicionismo, típicos de significativos coloridos, sencillamente "pour la gallerie", cuando estos son confundidos en la masa de visitantes que con orgullo se exhiben.

cambio la ilusión es otra cuando almorzamos con sus habitantes cotidianos. Sus ejemplos típicos nos parecen normales. Sus ejemplos impresionan como de la más alta elevación artística. Hasta el ahora más diado repique religioso parece más sencillo y a compás, al entremezclarse los ecos de las cumbres alpinas. Una insuperable parece emanar de todo el río Salzach que la riega grácilmente, eflujo especial de sus puras y verdes aguas.

no es tan sólo la ciudad, equiparable en número de sus habitantes y en el ritmo urbano a la mayoría de las ciudades del interior. Es también la región circundante, que extiende su belleza y encanto a poblaciones y lugares, en gran variedad. Por doquier armónico escenario inenarrable de lo natural y el alarde funcional humano, la riqueza de tesoros artísticos y el cultivo de un folklore.

Los hombres conforman un tipo ejemplar, sólido y solícito, sentimentalmente leal a sus tradiciones y vestimentas. Los medios de locomoción llegan hasta Salzburgo, fuera del excepcional obstáculo de los Alpes. Cuando las carreteras se convierten en caminos y éstos en senderos autorizados, se eslabonados en la montaña, los viajeros a cremallera o telesféricos permiten a los menos alpinistas, apreciar el fulgurante esplendor de altitudes superiores a dos mil metros. Meta exigua para los escaladores de profesión.

sobre la cima de los Altos Tauern, en uno de los valles brotan las fuentes radiantes que han dado renombre universal a las estaciones termales de Bad Gastein y Kitzbühel, las gargantas de Liechtenstein, las grutas de hielo gigantes de Tengen, la profusión de sus lagos que dan el sentido y medida del clásico interior europeo (tan disimilares entre sí), dan la pauta de rica diversidad.



La capilla de Máximo en la vieja cataumba del año 313.

Hasta en las proximidades de Zell am See, pequeña ciudad montañesa a orillas del lago Zeller se precipitan en el valle las cascadas y cataratas más poderosas de Europa. Ruta asimismo de los Altos Alpes de Grossglockner, la montaña más alta de Austria.

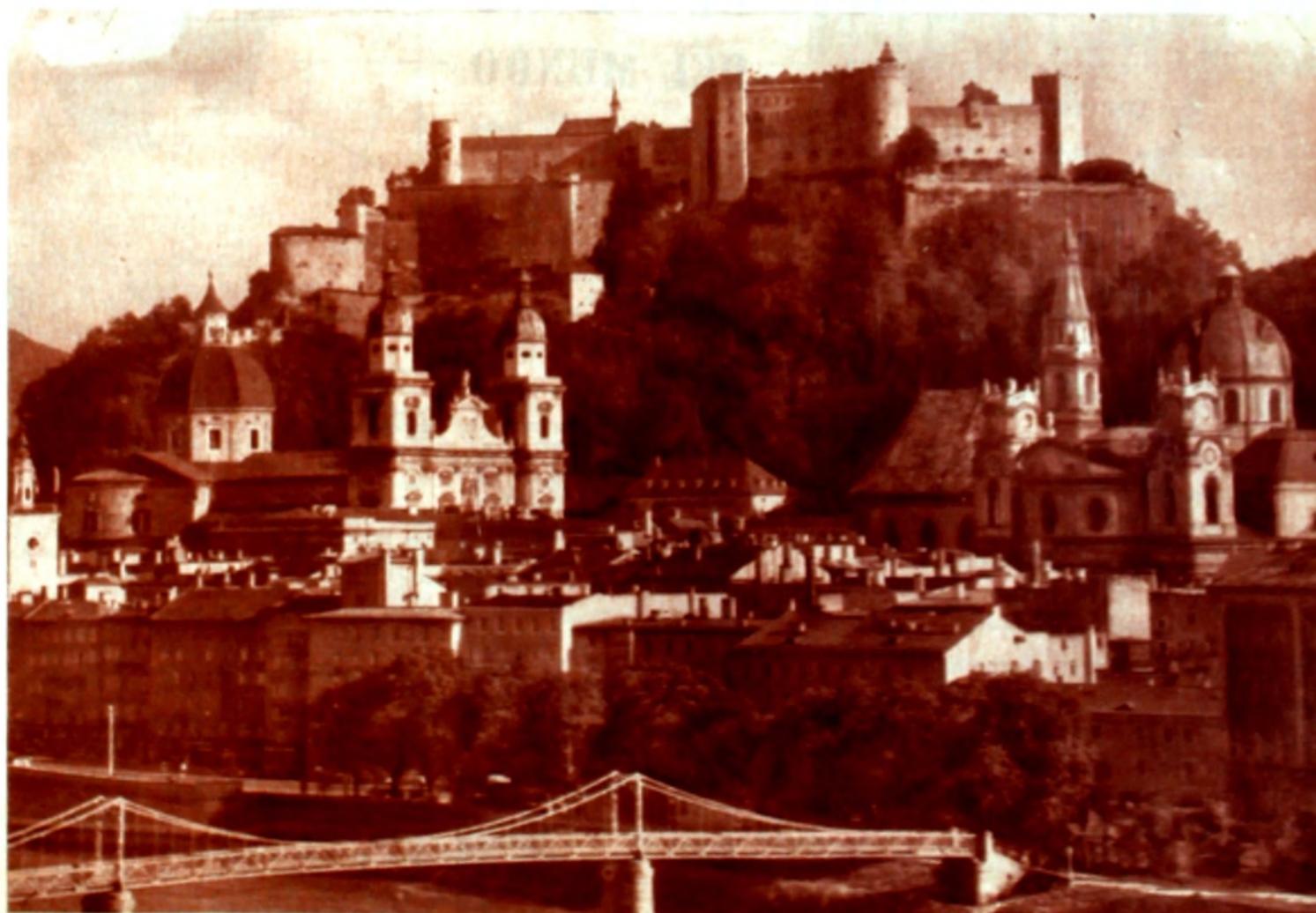
Se necesitarían varios volúmenes para plasmar una descripción aceptable de la región. Valedero consuelo en el pergeñar de una nota que sólo pretende ser el registro agradecido de un viajero. Que ha vivido en su paisaje sereno en la luz de sus mañanas de creación. En la constanciación de su historia y tradición y en el calor afectuoso de sus hogares. En el milagro de su sortilegio, encanto y alegría. En la admiración de sus artes. De su música liberadora, del misterio de su melodía.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

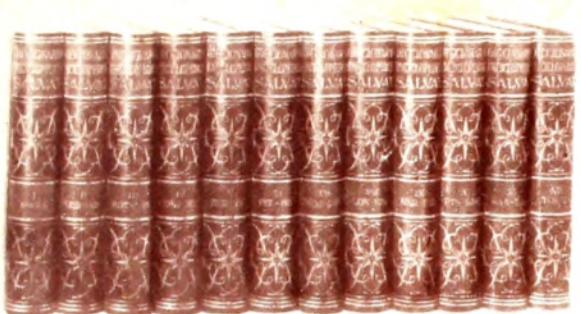


Típico café salzburgo: el St. Peter.



Hohensalzburg, el castillo histórico domina la ciudad barroca.

## NO AUMENTAMOS LOS PRECIOS

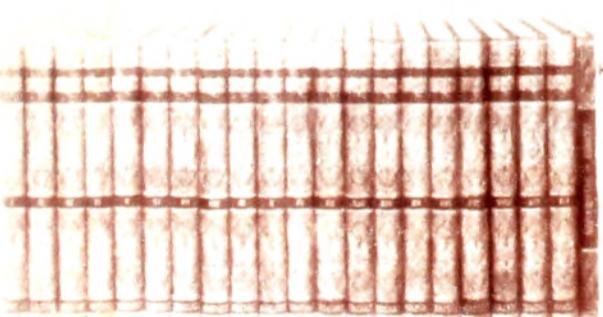


DICCIONARIO ENCICLOPEDICO «SALVAT» 10a. Edición. El diccionario más completo del idioma. 12 tomos. En cuotas de \$ 135.00



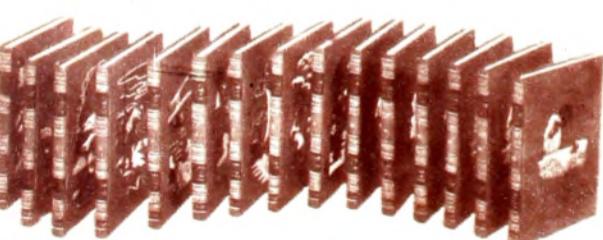
HISTORIA DEL MUNDO  
Por JOSE PIJOAN. Un enfoque moderno y profusamente ilustrado. 5 tomos. En cuotas de \$ 70.00

7a. Edición, 1963. La obra de arte más codiciada en el mundo hispánico. 4 tomos. En cuotas de \$ 66.00



### UNIVERSITAS

La Encyclopedie Cultural de mayor perfección en nuestro tiempo. 21 tomos. En cuotas de \$ 165.00



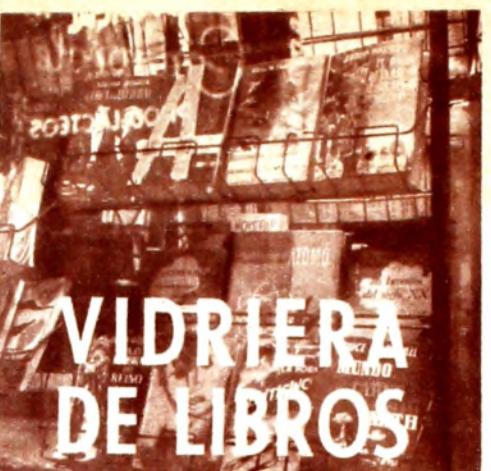
### EL MUNDO DE LOS NIÑOS

La colección de hoy, que forma a los hombres del mañana. 15 tomos. En cuotas de \$ 119.00.

Sres. EDITORIAL MEDINA. Tristán Narvaja 1547.  
MONTEVIDEO

Solicito información gratuita y sin compromiso sobre la

Colección .....  
Nombre .....  
Calle .....  
Localidad .....



## VIDRIERA DE LIBROS

## EL ULTIMO CONTINENTE

Para los que somos ajenos, en la Antártida no hay nada aparte del frío. En todo caso, algún pingüino. Luego de esta reflexión, giramos nuestra atención a más nutridos panoramas. Parece que en Nueva Zelanda, ese país que está en nuestra misma latitud, con una producción agropecuaria similar a la nuestra más inteligentemente explotada, tampoco sus habitantes se preocupan del hielo que tienen hacia el sur. (Según parece, ni siquiera les importa el mar que les rodea, hermanándose así más). Pero un núcleo de pioneros agrupados en la Sociedad Antártica Neozelandesa se propuso despertar la conciencia de sus compatriotas realizando un estudio colectivo sobre las posibilidades de ese mundo blanco y aparentemente anodino. Coordinó y dirigió la obra (también la escribió en parte) Frank A. Simpson.

Del libro que allí salió se realizó una traducción al español por el Dr. Juan Carlos M. Turner bajo la dirección del especialista argentino Prof. Alfredo C. Rampa. Es sabido que la nación hermana mantiene una determinada afirmación de derechos sobre

la región antártica, razón por la cual no sólo este libro les resulta sumamente interesante —ya que los neozelandeses alegan derechos semejantes sobre otro sector con argumentos similares—, sino que además incorporan a la obra algunos elementos que refuerzan la tesis argentina.

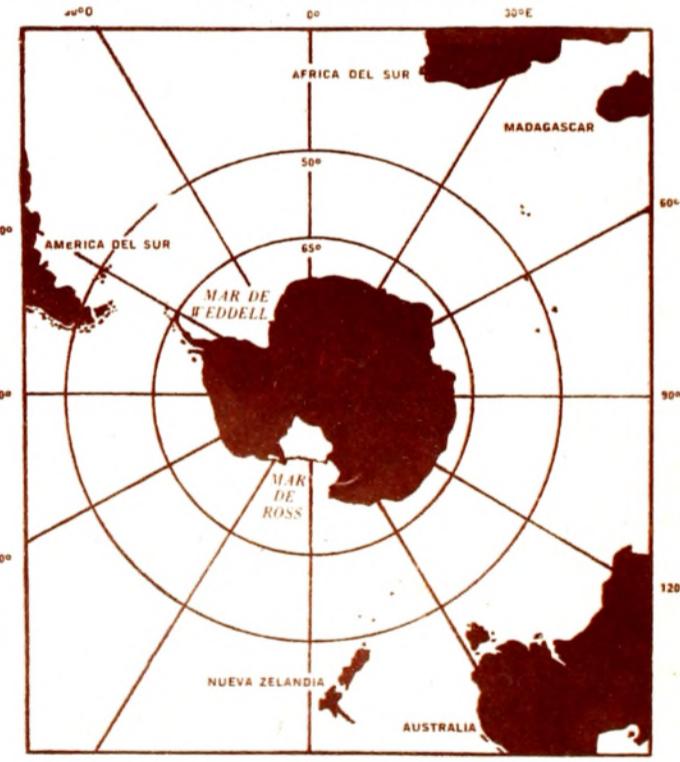
Aprendemos aquí que la Antártida no es sólo un campo blanco en el mapa, sino un verdadero continente —el último de los continentes, se dice—, con tierras y mares circundantes plenos de vida animal, vegetal y reservas minerales. Conocemos aquí la riqueza en cetáceos (distinguiendo cachalotes, ballenas comunes, rorcuales y ballenas azules de hasta 30 metros de largo); nos familiarizamos con los pinnípedos (tocos, leo-

pardos, elefantes, lobos de mar); distinguimos sus aves (pingüinos, petreles, albatros, cormoranes). Se estudia aquí el régimen de los mares australes, el de los vientos, cómo se navega entre el hielo del extremo sur y cómo se vuela, cómo se vive, qué cosas grandes ha realizado el hombre y quiénes se han sacrificado hasta la muerte para hacer fecundo ese continente sobre el que compiten decenas de naciones. La meteorología, uno de los campos en que se han producido más hermosos resultados, tiene su capítulo; como lo tiene, con profundidad científica y con innegable repercusión estética, el estudio de la aurora austral, esa eclosión luminosa y multicolor que hasta hace pocos años se creía privilegio único de la región boreal.

La obra viene presentada con la máxima calidad, lo que la hace equiparable, en cuanto a papeles, encuadernación, grabados, etc., a las mejores que se realizan en los Estados Unidos.

M. M. V.

Frank A. Simpson y otros — LA ANTARTIDA DE HOY. — Kapeluzz, 462 págs. y un mapa plegable fuera de texto, Buenos Aires, 1962.



## GENTE EN EL TECHO DEL MUNDO

El exodo del Dalai Lama desde Tibet hacia la India, provocó, en su momento, 1960, grandes titulares en la prensa mundial. El director espiritual de más de seis millones de budistas, a poco de vivir en el exilio publicó un libro, explicando las causas de su exodo, y tratando de ofrecer una aclaración sobre la agresión comunista hacia el país de las Montañas Himalaya.

Las aventuras, exóticas si —y con vigencia actual— demuestran una vez más un caso de imperialismo de la China de Mao Tse Tung. Como plano literario, el Dalai Lama demuestra porcer

un gusto muy occidental dando que el desarrollo del ensayo, en varias de sus partes, resulta similar a un "western".

Indudablemente, el Tibet, para nuestros ojos, resulta tan inaccesible hoy, como lo era hace cincuenta años, bajo el reinado temporal y espiritual del Décimotercer Dalai Lama. Sus costumbres ancestrales, y su proyección actual hacia un futuro como país moderno, resultan una verdadera aventura para la mente.

La valoración del alegato, como tal, es difícil. No porque el Dalai Lama lo haya expuesto de manera tal que sea incomprendible, sino porque hasta hoy, no existen otras fuentes, salvo lo que dio a conocer la Comisión Internacional de Juristas, que dijo, entre otras cosas, que lo realizado por China Comunista contra el Tibet era genocidio. Además, la independencia

M. R. A.

Dalai Lama — MI VIDA Y MI PUEBLO — Noguer, 259 páginas, Barcelona, 1962.



El Dalai Lama.

## ENSAYO SOBRE DESCUDOS

Paradójicamente, el mayor interés de esta novela de Elémire Zolla proviene de que en definitiva va a significar su fracaso en tanto libro. Basta recorrer las primeras páginas para darse cuenta que "Cecilia" es un libro admirablemente escrito, moderno, interesante y desdichadamente mal parecido a una novela. Lo que hay en Zolla es un inigualable temperamento iranizado, ya probado en lo menos un volumen titulado por "Sur" en 1959 con el título de *Antipologo Negativo*. De maneras, cuando en este libro se plantea una situación que bien puede considerarse causa de la confusión o responsabilidad de la obra, se propone indagar las causas de las probables causas de esa situación comprensible que suministra la facilidad de ensayista. Se sigue y penetra rápidamente en el desarrollo de los acontecimientos que es esencial a la novela como género. El relato se vuelve sistemático. Las situaciones implican un desarrollo lento de tiempo, olla se instalan pensamientos, en los logos de Cecilia, de Andrés, de Dionigi y Melvyn, desde allí reflexionando alta. Las consecuencias de esta actitud son dos: en primer lugar, todos los personajes se parecen en lo menos en su idéntica apariencia. Y luego, en los personajes mismos, nadie es violentado, algo asombroso, el autor, un dios imponente, se hubiera limitado a describir las formas de cuerpo, apariencia, pero no de espíritu ni de altoparlantes. El resultado, otra parte, se torna entero, y al cabo de un año el lector descubre que ha leído la novela por el orden de su trama, que ya no se interesaría en lo que pasó, hará con esa semilla. Mientras en sus entrañas, sobre todo su destino tiene que dar el curso de 24 horas, uno hace es simplemente acompañar el desarrollo de Zolla, pasar alternativamente Cecilia a Dionigi, éste a Matteo, acoso intromisión de Elvira, vanni, dos padres que tienen su función distractiva, y juzgar o quizás simplemente intentar comprender ese mundo caótico, en el que los seres se aman pero no se hablan pero no se conocen. Se me ocurre que podría establecerse un paralelo entre esta novela de Zolla y el mundo cartográfico de Antonioni, por lo menos, podrían por una reproducción menor de Lydia, la alpinista de *La Noche*, que triunfa en ella es finalmente cansancio o el hastío de vir es optar entre lo posible y no entre el mal. La reflexión individual en ella, pero sirve como para toda la novela. El sentido, posibilidades de Matteo una vez, luego, y ahora que pasó, también es una posibilidad expulsar o adentrarse en potencia, en queño intruso, esa condición absurda, ese deseo

Elémire Zolla — CECILIA DESATENCIÓN — 259 páginas, Bs. Aires, 1962.

# EDGAR RICE BURROUGHS' Tarzan

UNA LASTIMOSA FIGURA BUSCA EN LOS PANTANOS TENEBROSOS UN ALIVIO MOMENTÁNEO A SU FUGA...

PERO UN MOMENTO DE ALIVIO ES LO MÁS QUE PUEDE PEDIR, YA QUE EL INSTINTO DE LOS ANIMALES ES RÁPIDAMENTE ALERTADO CUANDO SU GUARDIA ES INVADIDA.

UNA REPENTINA ZAMBULLIDA ROMPE LA TEMPORARIA PAZ DE AQUEL SOLITARIO Y CANSADO INDIVIDUO...

SIN DÓNDE GUARECERSE...

EL ÚNICO ESCAPE ES LA SUBIDA...

Y DEBAJO, LAS PODEROSAS MANDÍBULAS ESPERANDO...

JOHN CELARDO

CERCA, PASEANDO POR LA SELVA, ESTÁN KIMA Y TARZÁN...

OH! AU XILIO!

Y CUANDO ESCUCHAN UN GRITO...

SIN PERDER UN INSTANTE, ELLOS CORREN Y VEN UNA DESPERADA ESCENA... EL HOMBRE-MONO SE LANZA A LA ACCIÓN...

# FÍO FÍO PONGASE AL ABRIGO DE LA **LANA**



## PAÑOS

TWEED, paño ideal para Sport. Ancho 1.40, el metro a \$ 42<sup>50</sup>

VELOUR liso, en la gama completa de colores. Ancho 1.40, el metro a \$ 42<sup>50</sup>

TWEED CASIMIR para vestidos y chaqueta. Ancho 1.50, el metro a \$ 45<sup>80</sup>

PELO DE RENO, paño de alta novedad. Ancho 1.50, el metro a \$ 46<sup>50</sup>

SCOTLAND CAMEL, regio paño exclusivo en variedad de dibujos. Ancho 1.50, el metro a \$ 52<sup>50</sup>

PELO DE CAMELLO, paño clásico para su tapado de vestir. Ancho 1.40, el metro a \$ 55<sup>00</sup>

DUVETINE, paño de gran vestir, en colores de moda. Ancho 1.40, el mt. a \$ 62<sup>50</sup>

MOHAIR, el paño impuesto por la moda. Ancho 1.40, el metro a \$ 85<sup>00</sup>

VICUÑA, paño de gran abrigo. Ancho 1.50, el metro a \$ 86<sup>50</sup>

DE GRAN NOVEDAD  
JERSEY TRIPLE para tapados, en colores selectos. Ancho 2.05, el metro a \$ 150<sup>00</sup>

Destacamos nuestro extenso surtido en Paños y Géneros de lana negros.

en las  
4 casas  
de las 3  
avenidas  
y ...

**Casa Soler**  
SOLER HNOS. S. A.

CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20096  
SUC. GOES: Av. Gral. Flores 2341 - Tels. 2 42 00 - 2 43 00  
SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - Tel. 40 41 11  
SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi R. Branco - Tel. 9 40 50